

lentissimo Señor Marqués de Valero, en que los Padres de la Compañia se encargaron de este descubrimiento: aviendo prevenido las cosas necesarias para esta empresa, en que la primer dificultad era hallar Embarcacion apropiada, y que era tan dificil, el conducirla á aquellas Costas, como fabricarla en ellas, porque aunque para este efecto ay maderas apropiadas, están mas de sesenta leguas distantes de la Playa, y asperas Montañas de por medio; se venció este embarazo tan brevemente, que se perfeccionó vna Valandra muy fuerte, apropiada, y de el todo caval, por la diligente providencia de dicho Padre Visitador. Acabose esta, dia de el Triumpho de la Santa Cruz, en cuyo honor se dió á dicha Valandra el proprio nombre; y dia de la Exaltacion de la misma Cruz, se hechó á la agua: fabricose en la Mission de San Pablo, donde en menos de vn año, se han baptizado, mil y veinte, y siete personas. En esta Valandra de el Triumpho de la Cruz, salió dicho Padre Visitador á su viage, en que tardó quatro meses, padeciendo muchos peligros, y enfermedades, mayormente de el mal de Loanda, de que adolecieron quasi todos los que navegaban en esta Embarcacion, y en otra pequeña, que servia de reconocer los vagios de el Mar; de manera, que solo cinco se libraron de padecerlo, aunque ninguno murió, reparandose con el remedio vsual de la fruta de Pitajayas, y agua fresca. Entre los favores de Dios, que experimentaron en este viage, fue muy particular, el que los Indios mas caribes, se mostraran mas humanos, y pacificos, llevandoles de sus frutas, y pezes, con grande amor. De estos se presentó vno con vna Cruz, que no dixo de donde la hubo, y parandola en la arena, se bolvió á reducir a sus compañeros, los quales ayudaron á hazer las aguadas, con tal amistad, que estando la agua mas de legua de distancia, traxeron, hasta las mugeres, toda la necesaria, y gratificados por dicho Padre, con las cosas, que ellos mas entiman, prosiguió su viage, aventurandose á rapidissimas corrientes, á vagios, y á alturas muy peligrosas, comiendo Cangrexos, y expuestos á la inconstancia de tan desatados vientos, que en vna ocasion batieron con tal furia, que no aviendo dexado en la Valandra vasija de barro, que no hizieran pedazos, reventaron una amarrada, y quebraron el Vauprez, cayendo á la agua la parte que se quebró, en que estaba vna Cruz, conque tenian gran devoción los Marineros, por aver sido de el primer madero, que se cortó, para formar la Embarcacion, y la avian puesto en la punta de dicho Vauprez, por memoria. Estando todos afligidos, no menos por la falta, que hazian las piezas, quebradas, en parte, que no avia posibilidad de repararlas, como por la perdida de su Cruz, aviendo salido á buscarla á las orillas, por ver si la rescaca la avia hechado fuera, dieron quenta de su desconsuelo al Padre, el qual lo convirtió en alegria por dezir que vn Indio, que avia venido de azia el Norte se la traxo, y mostrandola, la restituyeron al lugar en que antes estaba. Afirman todos, que aviendo sido esta tempestad de las mas grimosas, que hizieron penoso á este viage, como lo manifestaron los es-